

2021: LA PRODUCTIVIDAD SOSTUVO EL CRECIMIENTO

En los últimos años, la productividad en Panamá había venido en declive hasta reflejar números negativos en 2018, 2019, y en 2020 cuando la caída fue más profunda por la pandemia. En 2021 la recuperación económica refleja un efecto rebote o “corrección” en el crecimiento y en la productividad, asociada principalmente a los sectores motores de crecimiento. Lograr mejorar y mantener la productividad se traduce en un crecimiento económico sostenible y en desarrollo social integral. Es por ello importancia de sostener y/o aumentar los niveles de productividad.

Qué

- La productividad se interpreta como una medida de la eficiencia con la que se utilizan los factores capital y empleo, y el mejoramiento o cambio tecnológico que puedan aumentar las capacidades de estos.

Por qué

- El aumento de la productividad se traduce en ser más competitivos permitiendo, a las empresas, obtener mejores resultados y competir en los mercados internacionales; y al país, entre otros, tener las condiciones para atraer inversión extranjera.

Antes de ahondar en los resultados de la Productividad Total de Factores (PTF), es importante señalar que el Instituto Nacional de Estadísticas y Censo (INEC) realizó la actualización de las Cuentas Nacionales teniendo el 2018 como nuevo año de referencia o año base¹. Con el cambio del año de referencia, se actualizan los valores compuestos que miden el resultado de la actividad económica nacional, entre ellos el PIB, y están siendo incorporados en este análisis.

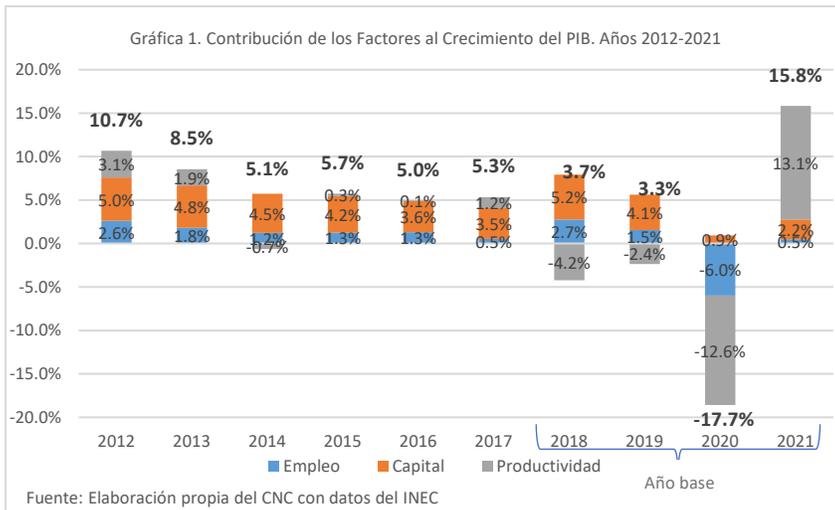
Los modelos tradicionales de crecimiento económico postulan que el crecimiento del PIB se refiere al crecimiento explicado por los factores de producción, que se determina por la acumulación de capital (inversión), por el aumento del empleo y por la productividad [productividad total de los factores (PTF)] o eficiencia con la cual esos factores se interrelacionan durante los procesos de producción y consecuentemente, se aumenta el PIB. También se puede decir que la productividad es la causante de que el valor de lo obtenido (producido) sea mayor/menor que lo requerido para producir y que el resultado pueda incrementarse sostenidamente en el tiempo. La forma de medir este indicador se hace aplicando la metodología propuesta por el economista ganador del premio Nobel, Robert Solow, la cual consiste en la estructuración de un esquema analítico-contable que permite cuantificar el crecimiento económico, desagregando los aportes que hacen el empleo y el capital, para entonces calcular - por residuo - el componente correspondiente a la productividad. ***De manera sencilla, los aportes del empleo y capital (en %) se restan al crecimiento del PIB dando como resultado el residuo, que es la productividad.***

Un ejemplo del potencial de la productividad lo observamos en el 2007 cuando el aporte de la productividad fue uno de los más altos de la década anterior y potenció el crecimiento económico, llevándolo a cifras de dos dígitos. Esto se explica porque a diferencia de los factores productivos capital y empleo, la productividad no tiene una barrera que le impida incrementar la producción agregada de bienes y servicios, ya que estará determinada por procesos muy distintos a la acumulación física como es el caso del capital y el empleo, los cuales dependen de la cantidad o flujo que registren en un período contable dado, mientras que la productividad se apoya en la eficiencia y en la mejora tecnológica.

El ejercicio de contabilidad del crecimiento económico para Panamá del 2012 al 2021, que se muestra en la siguiente gráfica, indica que la suma acumulada de los bloques correspondientes al empleo, capital y productividad, dan como resultado el crecimiento del Producto Interno Bruto (PIB) del país. Este ejercicio es de vital importancia para la toma de decisiones. No obstante, sería de mucha mayor utilidad en la implementación de políticas públicas o estrategias el poder disponer de estadísticas oportunas para realizar los análisis pertinentes (la última cifra disponible es al 2021 con publicación en el 2023).

El ritmo de crecimiento se ha desacelerado y estuvo vinculada a la caída en el capital físico y productividad, y a la vez que el insumo trabajo se desaceleraba debido a cambios estructurales en el mercado laboral. El debilitamiento del insumo trabajo provino de la baja escolaridad, baja calidad de la educación e inadecuada formación para hacerle frente a las

¹ Comunicado del INEC del 7 de febrero de 2023.



cambiantes demandas del mercado. La transformación estructural provino de cambios en el patrón de crecimiento y en restricciones en nuestro sistema laboral.

También, se puede apreciar la relación que tiene la productividad con el ritmo de crecimiento de la economía. Por ejemplo, el crecimiento pasó de 5.3% en el 2017 a 3.7%, y 3.3% en los años 2018 y 2019 respectivamente. Mientras la productividad pasó de 1.2% en el 2017 a -4.2% en el 2018 y -2.4% en el 2019. Es decir, la proporción de la productividad en muchos casos determina el crecimiento económico. Para los años mencionados, al tener poco e incluso

productividad negativa el crecimiento económico se dio básicamente por la acumulación de capital físico y por la generación de empleo que va de la mano del capital.

Es importante hacer la aclaración que el 2020 es un año que por la crisis del Covid-19 se considera un “cisne negro” o un año atípico. En este hubo un decrecimiento económico del 17.7%, el único factor que aportó positivamente fue el capital físico o inversión que fue impulsada por todas las adecuaciones que se realizaron en infraestructura para afrontar la crisis sanitaria y otros pocos proyectos que operaron durante el 2020. Además, la naturaleza de la crisis afectó tanto en la oferta como en la demanda, por las restricciones sociales (por condiciones sanitarias) que habían generado la suspensión, total o parcial, de las actividades productivas. Panamá fue uno de los países con el periodo más largo de cierre, que se tradujo en reducción o suspensión del personal (contratos suspendidos), haciendo casi imposible producir y mucho menos eficientemente, lo que resultó en una productividad de -12.6%.

De cierta forma, el 2021 es también un año atípico ya que es el año siguiente a una pandemia (el crecimiento económico se mide en relación al año anterior). En ese año la economía creció 15.8%, mostrando el efecto rebote de la caída del año 2020. Dicho efecto también se vio reflejado en la productividad que registra un aporte del 13.1%, resultado que debe considerarse con especial cuidado ya que mezcla diferentes factores y que no puede ser totalmente atribuido a la eficiencia. Entre los factores que incidieron en el resultado se tiene el desempeño de los motores de crecimiento Comercio (21.7%), Construcción (20.1%), Minas (15.4%) y Logística (11.8%) que fueron los más dinámicos, destacando las actividades más productivas como la minería, el Canal de Panamá, las actividades portuarias y el transporte aéreo. Estas actividades son productivas por su grado de tecnificación, por ser intensivas en tecnologías, por el nivel de cualificación de la mano de obra requerida y por su relación empleo/PIB, entre otros factores competitivos. Además, las exportaciones de bienes y servicios que crecieron en 29.6% están muy relacionados con dichos sectores.

Además, es importante señalar que los otros factores (empleo y capital) aportaron positivamente. El empleo aportó un 0.5% y esto se da por el levantamiento de las restricciones y la recuperación de la actividad productiva que se traduce en la reincorporación de personas al mercado laboral y nuevas contrataciones. El capital físico fue impulsado por las inversiones en infraestructura y equipos tecnológicos que realizaron las empresas para poder afrontar la crisis y los nuevos modelos de interacción y negocios, la inversión bruta de capital fijo en construcciones y obras, en bienes de capital en maquinaria y otros equipos, y otros proyectos públicos y privados durante el año. Lo antes mencionado, contribuyó a la eficiencia de los factores productivos y aportaron al crecimiento económico.

En conclusión, hay que enfocar los esfuerzos en mantener o aumentar la productividad, ya que es la única forma de mantener un crecimiento económico sostenible e inclusivo. Es por ello, la importancia de invertir en educación y en la infraestructura necesaria para ser más eficientes y competitivos.